

MATERIAS DE ENSEÑANZA. La educacion literaria se dividia en comun y propia. La comun y fundamental, á que debian sujetarse todos los jóvenes, cualquiera que fuese la carrera á que aspirasen, se dividia en dos cursos. El primero comprendia las materias siguientes: 1.^a idioma griego, 2.^a mitologia griega, 3.^a literatura griega, 4.^a idioma latino ó patrio, 5.^a mitologia latina, 6.^a literatura latina, 7.^a gimnástica, 8.^a aritmética y 9.^a geometria. Es decir que lo primero que se ponía en las manos de los niños eran los clásicos griegos y se les enseñaba no solo á leerlos, traducirlos, hablarlos y escribirlos, sino tambien á comprenderlos, enseñándoseles la mitologia ó religion y la literatura contenidas en ellos. El mismo sistema se seguía en la enseñanza del idioma y literatura patria. Se ejercitaba á los jóvenes en pequeñas composiciones griegas y latinas. Simultaneos de estos estudios y ejercicios eran el de la gimnástica, aritmética y geometria. En este curso se enseñaba tambien á muchos la música y el baile. El segundo curso comprendia la retórica y la filosofia. “Cada familia ilustre, dice César Cantú, debia tener un buen orador para defender á sus clientes: en la misma guerra ocurría arengar, no menos que en todas las magistraturas, así es que la elocuencia era de necesidad capital en cualquiera condicion.” Pero segun hemos dicho, en un pueblo muerto y en un senado sin autoridad la oratoria no tenía teatro y como ciencia era pobrísima en la materia y en la forma. Respecto de la *materia*, á falta de grandiosos asuntos presentes, los maestros de retórica ejercitaban á sus discípulos en hechos pasados y supuestos, por ejemplo: exortar á Alejandro que no pusiera el pié en Italia, á Coriolano que se retirara de Roma, á Caton que no se suicidara etc. Respecto de la *forma*, aunque muchos preceptos de Quintiliano y de otros retóricos eran buenos, los mas eran sobre sandeces, como bajar la voz al pronunciar unas frases, levantarla al pronunciar otras, levantarla muchísimo al pronunciar otras, en el exordio alargar la mano derecha, durante el discurso tener el cuerpo derecho y el pié izquierdo un poco hacia adelante, en el epílogo echar la toga hacia atrás, en los períodos mui patéticos desgrenarse etc. Por lo que toca á la lógica, si todavía en el siglo pasado, corrompida por los pedantes, se ocupaba de muchas bagatelas ¿cual sería entonces que estaba en Roma en mantillas?

CARRERAS Y PROFESIONES. Las carreras no eran mas que la de la toga y la de las armas y por lo mismo los estudios profesionales eran unicamente la jurisprudencia y el arte de la guerra. Estudiábase la medicina por muchísimos romanos, pero en lo priva-

do y mezclada con muchas fórmulas órficas y pitagóricas y con la magia y cabalística de los orientales. De las cinco profesiones relativas al órden material, asaber la agricultura, la ganaderia la mineria, la industria y el comercio, solo las dos primeras eran tenidas como liberales (es decir como propias de los hombres libres) y honrosas; las demas eran reputadas como serviles (es decir propias de los esclavos) y deshonorosas: ideas confirmadas por la legislacion. Esta existió desde los primeros tiempos de Roma hasta su conclusion y todavía Teodosio II y Honorio prohibieron el comercio á los nobles. Y esta aversion al comercio no fué exclusiva de la nacion romana, sino comun á todas las de la antigüedad. Por esto algunos gobiernos como el de Esparta prohibieron enteramente á sus súbditos la construccion de naves y Platon queria que su *República* ó ciudad ideal, estuviese 10 millas por lo menos distante del mar.

CIENCIAS.

SABIOS. Despues de tratar de cada emperador hemos hablado de los literatos que existieron en el imperio de él.

ACADEMIAS. Los sabios no trabajaban solos, sino que se reunian en alguna basílica ó casa particular, periódicamente y algunas veces todos los dias, para leer sus obras. Allí eran aplaudidos. Conforme á las reglas de Quintiliano recibidas por el uso, los signos de aplauso eran cinco, segun el mérito del pasage: el 1.^o era ¡Bien!; el 2.^o ¡Mui bien!; ¡Estupendo!; 3.^o batir palmas; 4.^o golpear el pavimento con el pié y 5.^o levantarse del asiento y agitar la toga (1).

LIBROS. Cada señor tenía muchos esclavos destinados exclusivamente á copiar libros (2).

BIBLIOTECAS PUBLICAS. Ya hemos hablado en su lugar de las establecidas por Julio César y por Augusto. Los mas de sus sucesores establecieron cada uno una.

LENGUA OFICIAL. Era el latin, no solo en Roma y en Italia, sino tambien en las provincias.

BELLAS ARTES.

A lo que dijimos de estas al hablar del imperio de Augusto añadimos ahora que en el de Tiberio y demas emperadores paganos

(1) César Cantú, Hist. Univ., lib. 6, cap. 17.

(2) César Cantú, *ibid.*

fueron levantados en Roma innumerables templos, palacios, basílicas, teatros, termas, columnas, obeliscos, arcos triunfales, casas de campo, puentes, vías, acueductos y sepulcros. Los principales edificios fueron el palacio de Tiberio, el de Domiciano, la Torre de Mecenas, el acueducto de Claudio, la Casa de Oro de Neron, el Coliseo, el Arco de Tito, el Foro, Columna, Acueducto, y Arco de Trajano, el Mausoleo y Puente de Adriano, la Columna de Marco Aurelio, el Templo de Antonino y Faustina, las Termas de Tito y la Villa Adriana. Los principales monumentos en las provincias hasta el periodo que vamos narrando fueron el Puente de Trajano sobre el Danubio, la Muralla de Adriano, la de Marco Aurelio, el Puente de Alcántara y el Acueducto de Segovia, que esta todavía en pié. No se sabe el tiempo ni el autor de dichos puente y acueducto, y los historiadores sospechan que fueron contruidos en el periodo de los Antoninos.

BASILICAS.

En griego *Basíleus* significa rei y *Basílica*, casa del rei ó edificio público. Los templos y las basílicas se diferenciaban en su tamaño y en su objeto. En su tamaño, pues aquellos eran mui pequeños y estas eran grandes, cuadrilongas y de tres naves. En su objeto, pues los templos estaban destinados exclusivamente al culto y no podían entrar en ellos mas que los sacerdotes, y en las basílicas se reunían los jueces á juzgar y sentenciar, los oradores, poetas y demas literatos, á recitar sus composiciones y los comerciantes á contratar. En el fondo de la nave de en medio habia una plataforma, llamada en griego *absis* y en latin *tribunal*, en donde se sentaban los jueces. En el cuerpo de la nave de en medio estaban dos pequeñas tribunas ó *ambones*: en el uno hablaba el abogado y en el otro el fiscal. Servían tambien para que los académicos leyeran sus composiciones. En el muro del *absis* y de toda la basílica habia balcones (llamados en el lenguaje moderno tribunas) para los nobles (1).

(1) Ningunos locales eran mas apropiado para iglesias ó reuniones de los cristianos, quienes admitían en sus templos á todos los fieles desde el emperador hasta el mas pobre pastor. Asi es que luego que pudieron tener templos públicos, purificaron algunas basílicas paganas, las ocuparon y construyeron sus templos en la misma forma, llamándolos tambien basílicas. El tribunal se convirtió en *presbiterio* ó lugar donde se sentaban el obispo y los presbíteros y el altar fué colocado en medio del *presbiterio*, de manera que el sacerdote al celebrar la Misa tenia vuelta la cara al cuerpo de la basílica, donde se hallaba el pueblo. El *ambon* de la derecha sirvió para cantar y predicar el Evangelio y el de la izquierda para cantar la Epístola. En

Lo hacia Roma con todas las naciones del mundo. Traía de Sicilia trigo, otros granos, cera y miel; de Grecia aceite, telas mui finas de lana, especialmente las de púrpura de Laconia, semejantes á las de Tiro, pinturas, esculturas, mármoles y piedras preciosas; de España, lino, cáñamo y telas de lana finísima, y especialmente de Andalucía, caballos, cera, trigo, miel, metales y sobre todo el oro y la plata mas abundantes y preciosos; de las Galias, ganados, aceite, obras de fierro, cobre, plomo, estaño y telas gruesas de lana; de Britania, plomo y estaño; de Istria, Panonia y demas países septentrionales, ganados y pieles; de los mares del Norte, ambar; de toda el Asia, eunucos (1), bálsamos y mármoles; de Siria, tejidos finísimos de lana y de seda, especialmente los afamados de Damasco; de Tiro, los tejidos de color de púrpura mas famosos todavía; de Persia y Babilonia, tejidos de seda; de la India, tejidos de algodón y de seda, marfil, piedras preciosas y fieras, y especiamente del país de Ofir (probablemente la actual Bengala) abundante oro; del mar de Ofir, (golfo de Bengala) perlas y tortugas color de oro mui sabrosas; de las desembocaduras del Fásis ó Fison (2), los tejidos mui finos de seda y demas preciosísimos objetos que venían del país de los Seres, que segun algunos historiadores era China; de toda el Africa, trigo, marfil, fieras, frutas y maderas exquisitas, especialmente cedro y ébano; del Egipto, trigo, lino, papiro, loza, vidrio y tejidos de lana y de algodón; de la Arabia, aromas; de Etiopia, algodón; de todos los mares, pescado y de todas las tierras, vinos. Los mejores vinos eran los de las islas griegas y los de España. Los romanos hacían el comercio con todos los pueblos á cambio de efectos, á excepcion de los persas, los indios, los seres, los árabes y los etíopes, que no estaban sujetos á ellos y no admitían mas que dinero.

la parte anterior de la nave de en medio se colocaron los diáconos y demas clérigos de órdenes inferiores, incluso los cantores y en la parte posterior se colocaban los catecúmenos. En la nave del Evangelio se colocaban los hombres, en la de la Epístola, las mugeres, en un balcón el órgano y demas instrumentos músicos y en los demas los patronos, las vírgenes consagradas á Dios y las viudas. Algunas de las basílicas cristianas de los primeros siglos existen todavía. Vease mis Cartas sobre Roma, Carta VIII, § S. Lorenzo Extra-muros, Carta X, § Sta. Maria in *Cósmedin* y Carta XVII, § Sta. Maria *trans Tiberim*.

(1) Objeto de mucho tráfico y mucho valor entre los romanos. Seyano compró uno en 50.000,000 de sextercios (2.000,000 de pesos nuestros).

(2) Segun S. Gerónimo, S. Ambrosio, S. Agustín, S. Epifanio, S. Isidoro y S. Juan Damasceno el Fison era el Ganges. (Citados por Alápide, Coment. in Genes. 2-8).

El código marítimo mercantil de los romanos eran las sabias *leyes rodias*, que adoptaron.

RIQUEZA.

Los mas patricios è innumerables plebeyos eran mui ricos y muchísimos, millonarios. Entre los patricios era general el uso de vestidos de seda, de perlas, piedras preciosas, mármoles, bronce, oro, plata, marfil, èbano y porcelana. Las telas de seda mas estimadas eran las de Damasco, las de Laconia, las de Persia, las de la India, las de China y sobre todas la color de pùrpura de Tiro (1). Las mugeres mas que se adornaban se cubrian de perlas la cabeza, el cuello, los brazos y las sandalias. Las perlas mas preciosas eran las margaritas del mar de Ofir y las del golfo pérsico y una sola fué comprada en 6,000 000 de sextercios (240,000 pesos nuestros). Tanto los hombres como las mugeres llevaban dos anillos en cada uno de los dedos de las dos manos, à excepcion de los pulgares en que usaban uno y de los dedos de en^o medio, en que no usaban ninguno. Una muger llamada Lolia se presentó en un banquete llevando encima un valor de 40.000,000 de sextercios en joyas (1.600,000 pesos nuestros). Los célebres *vasos murrinos* parece que eran de una piedra preciosa y Neron comprò uno en la misma cantidad anterior.

HACIENDA PUBLICA.

Consistia principalmente en el campo público (*ager publicus*) y en las innumerables contribuciones y confiscaciones. Cuando los romanos conquistaban un país dividian su territorio en dos grandes partes: dividian la una en tantas porciones cuantas eran los militares y daban à cada uno una parte proporcional segun su categoria, y designaban la otra como propiedad de la nacion, dividiéndola en innumerables porciones y arrendàndolas por 5 años ó perpetuamente.

VICIOS.

Insistimos en cubrirlos con un velo por respeto à la juventud.

(1) Los tirios teñian sus telas con un pececillo llamado Pùrpura, mui abundante en la antigüedad en el mar de Tiro y desconocido hoi, de cuya garganta sacaban un hermosísimo color rojo. (Feyjoo, tomo 7, disert. 4, n. 4). Era diverso del otro pez llamado Múrice, natural de otros mares y tambien desconocido hoi, que daba un rojo mui estimado. (Dice. latin-español etimológico por Miguel y Morante).

Baste decir que S. Pablo en el capítulo 1º de su Epístola à los Romanos traza el horrendo cuadro de sus costumbres; que iguales son las descripciones de Séneca (1), y que entre otras muchas obras el poema de Estraton de Sardi revela toda la corrupcion de aquella sociedad nefanda (2). Los primitivos romanos, aquellos labradores sencillos y virtuosos que adoraban un Júpiter de leño, eran ya en esta época otros hombres. Por esto Juvenal decia llorando à Júpiter: “Oh padre de la Ciudad! ¿De donde ha venido tan indecible maldad à los pastores del Lacio?” (3).

PAZ PUBLICA.

Al hablar de Neron hemos procurado explicar el fenómeno histórico de la paz pública en tiempo de esos monstruos, llamados emperadores romanos. El senado y el pueblo romano, es decir el cuerpo mas político y poderoso y el pueblo mas libre del mundo antiguo, estaban à la sazón enervados, degradados y nulificados, y dos causas habian producido este efecto: la profunda ignorancia en el órden moral y la sensualidad hasta un grado que se puede llamar bestialidad. Pero era mui diverso el modo con que los emperadores trataban al senado y al pueblo: à aquel, con sumo desprecio y à este, con sumo respeto. Una causa mui ligera y à veces ninguna, sino un antojo del emperador, era suficiente para enviar al suplicio à un senador y confiscarle sus bienes; mas à un hombre del pueblo, de ninguna manera. El primer cuidado de los emperadores era estar siempre provistos de bastante trigo, vino y aceite, para que ni un dia faltasen al pueblo y que no careciese de espectáculos. En el Circo, en el baño, en la mesa y en cualquiera parte estaban siempre prontos à otorgarle lo que pedia, aunque fuera sangre. El mismo Neron, aunque estuviese comiendo, si el pueblo gritaba al pié de sus ventanas, mandaba arrojarle la servilleta, en prueba de que se ponía en movimiento para servirle (4). Tres sentimientos hacian indiferentes à los senadores y à todos los de la clase rica: 1º la conciencia de la imposibi-

(1) *Omnia sceleribus ac vitiis plena sunt. . . . Certatur ingente quodam nequitiae certamine. . . . Nec furtiva jam scelera sunt, praeter oculos eunt, adeoque in publicum missa nequitia est. Numquid singuli aut pauci rupere legem? Undique, velut signo dato, ad fas nefasque miscendum coorti sunt.* (De Ira, lib. 2, cap. 8).

(2) César Cantú, Hist. Univ., Documentos, Literatura, n. 5, § 9.

(3) *O pater Urbis!*

Unde nefas tantum Latiis pastoribus?

(Sát. 2, v. 126).

(4) César Cantú, Hist. Univ., lib. 6, cap. 14.

lidad de salir de aquella situación; 2º la esperanza de conservar su vida y sus bienes y estar menos mal, adulando á los emperadores, obedeciendo todos sus caprichos, celebrando todas sus locuras y pasando por cuantas vilezas ellos quisiesen, y 3º el despecho, riéndose en secreto de las peripecias de aquella vida que les habia tocado y estando dispuestos á pasarla alegremente y á perderla estoicamente al dia siguiente. Ellos no podian emigrar, tanto por la repugnancia y dificultades que experimenta todo hombre en mudar de domicilio, aunque su situacion sea desfavorable, como porque comprendiendo el imperio romano la mayor parte del mundo conocido; ¿á donde irian? Respecto del pueblo, es fácil comprender que la satisfaccion de sus primeras necesidades, los espectáculos, el completo libertinage, la complacencia en el libertinage de los emperadores, que en los juegos, en los baños y en las costumbres se igualaban con él, el orgullo y gusto de vér vejados y abatidos á sus antiguos dueños, el embotamiento de la compasion y sensibilidad por la falta del Cristianismo y su complacencia en las escenas de sangre, lo mantenian contento en lo general con aquel sistema de gobierno. En atencion á esto César Cantú llega á decir que el gobierno de los emperadores paganos fué *el mas popular* de los que tuvo Roma (1).

EMPERADORES PASAJEROS Y SIN DINASTIA.

PERTINAX, DIDIO JULIANO, NIGRO Y ALBINO.

El senado y el pueblo proclamaron emperador á Pétinax, anciano y virtuoso Prefecto de la Ciudad, quien reinó felizmente 3 meses; mas los pretorianos no lo amaban porque reprimia sus desmanes y no les daba mucho dinero, y lo asesinaron. Ellos mismos pusieron en almoneda pública el imperio y como un millanes mui rico, llamado Didio Juliano, fué el que les ofreció mayor sueldo, lo eligieron emperador. Al saberse esto se pronunciaron en solicitud del imperio los tres generales mas valientes: Septimio Severo en Iliria, Nigro en Siria y Albino en Britania, y los votos de los romanos se dividieron entre los cuatro.

SIGLO III.

PRINCIPIOS.

(1) Ibid.

DINASTIA 4ª: AFRICANA. SEPTIMIO SEVERO, CARACALLA Y GETA.

SEPTIMIO SEVERO.

¡Gran emperador! Era natural de Leptis en el territorio de la antigua república de Cartago. Al entrar en Italia con sus formidables legiones de Panomia, toda ella se le unió, el senado y el pueblo lo nombraron emperador y sentenciaron á muerte á Didio. Despues de estar algunos dias en Roma, en donde disolvió á los pretorianos, marchó á Siria, derrotó en Issus á Nigro (que murió en la accion), sujetó todo el Oriente romano y ademas la Arabia Petrea y arruinó á Bizancio. En seguida marchó á las Galias, despues de sacrificar á una doncella, para observar en sus entrañas el pronóstico de la expedicion (1). Derrotó en Lyon á Albino (quien se suicidó al fin de la accion) arrojó sus miembros á los perros y envió su cabeza á Roma. De Lyon se dirigió á Roma, entró en la Curia, censuró á Julio César y á Marco Aurelio, diciendo que habian sido excesivamente clementes, elogió á Mario, á Sila, á los segundos triunviros y á Cómodo y envió al suplicio á 29 senadores, partidarios de Albino. Marchó segunda vez al Oriente, sitió y tomó á Babilonia, venció á los partos, recorrió toda el Asia occidental y toda el Africa hasta Tebas la de Cien Puertas y degolló en su paso á todos los partidarios de Nigro. Vivió despues bastantes años en Roma, disfrutando de una completa paz interior y exterior y gobernando con acierto. Habiendo invadido los escoceses la provincia de Britania, aunque Septimio era ya mui anciano, fué hasta allá, los arrojó de la Britania, los persiguió en sus montañas y levantó una muralla tan extensa como la de Adriano y mas al N. que esta (2). Durante su vida

(1) De este hecho se deduce que aun despues del edicto de Adriano continuaron en Roma los sacrificios humanos; aunque tambien conviene observar que Septimio era africano y que segun Tertuliano los africanos fueron los mas tenaces en conservar dichos sacrificios.

(2) Segun he dicho en su lugar, Agricola conquistó parte de la Caledonia, hasta el espacio comprendido entre el golfo de Forth y el golfo de Clyde y estableció una linea de colonias presidiales entre uno y otro golfo, y la parte conquistada de Caledonia fué agregada á la provincia de Britania. Adriano levantó una muralla entre los mencionados golfos, uniendo las fortalezas referidas. Septimio construyó su muralla mas al N., aumentando la provincia de Britania. Agricola levantó sus presidios, Adriano su muralla y Septimio la suya, para impedir las invasiones de los escoceses, los mas bravos de los caledonios. ¡Admirables romanos! apesar de estar en la época de su decadencia. Ellos comprendieron la necesidad de que cada pais tenga una topografía precisa, determinada y conveniente, es